¡Vida libre, libertad!

Ojos ciegos de vil justicia.

La paloma quiere volar;

huir de su oscura guarida.

Noches de cielos cansados,

Atrapada en enjambre oscuro,

Cantando apenados gorjeos,

Atrapada tras alto muro.

Libera la triste muda,

Que vuele el destello dorado,

Conviértete en pureza blanca,

De alas y cuerpo inmaculado.

Se alce por el mar celestial,

Surque por los nidos de heridos,

Descubra el huracán del mal;

la cicatriz de sus delirios.

Rozando el cielo marino,

Salve mil vidas prohibidas,

Cante baladas de lamento,

Desterrando sus mil espinas.

Cicatrices de dolor,

Marcan ojos desencajados,

Atiborrados de recuerdos,

Que agrietaron su corazón.

¡Vida libre, libertad!

La paloma de la alegría,

Que espante la gran tempestad,

Que devuelva la paz perdida.